



¡Feliz año nuevo sin drogas!

Al comienzo del Año Nuevo, necesitamos nuevas ideas para combatir el creciente problema de las drogas en los Estados Unidos. Además de los considerables traumas físicos y emocionales asociados a los problemas de consumo de sustancias que se producen en personas, familias y ciudades, no se deben sus graves repercusiones en la economía, la sanidad, el ámbito social, la productividad y la justicia criminal. No obstante, el abuso de sustancias se puede reducir a un bajo coste si cambiamos el rumbo y adoptamos estrategias que funcionen.

Durante muchos años, la estrategia para combatir el abuso de drogas en los Estados Unidos se ha basado en reforzar la acción policial. Sin embargo, a pesar del aumento de presupuestos para el control federal y estatal y una tasa insólitamente alta de encarcelamientos por delitos relacionados con las drogas, lo cierto es que no disminuyen los problemas y la epidemia de las drogas. El presupuesto federal para el control de drogas supera actualmente los 20.000 millones de dólares anuales, dos tercios de los cuales se dedican a acciones de prohibición, erradicación e imposición de la ley.

La prohibición de las drogas, es decir, el método de imposición de la ley destinado a eliminar las drogas a partir del suministro, nunca ha sido y nunca será la solución a los problemas de drogas de los Estados Unidos. Debemos aceptar que la reducción de la demanda es la estrategia internacional más eficaz, ya que mientras exista demanda, la oferta seguirá floreciendo.

En una época con presupuestos federales limitados, tras los ingentes préstamos concedidos, se deben reevaluar los programas de control de

drogas para garantizar que sólo se financien los programas que funcionen. Los ciudadanos de los Estados Unidos deben darse cuenta de que el problema de las drogas en este país es un problema de salud con repercusiones sociales y económicas, y que las soluciones radican en iniciativas de sanidad pública destinadas a la prevención de las drogas, el tratamiento de problemas con las drogas y la educación antidroga. Debemos tomarnos en serio el establecimiento de programas municipales de sanidad pública dedicados al abuso de sustancias. Estos programas son eficaces para reducir muchas de las causas del abuso.

Prevención de las drogas

Una de las maneras más rentables y productivas para prevenir el abuso de drogas consiste en apostar por los jóvenes y mantenerles interesados en la vida y activos. Un informe del National Center for the Advancement of Prevention, realizado para el U.S. Center for Substance Abuse Prevention, reveló lo siguiente: “Los programas alternativos parecen ser la herramienta más eficaz entre los jóvenes con mayor riesgo de abuso de sustancias y problemas relacionados”. Según este informe, las alternativas se definen de este modo: “Aquellas que proporcionan a los grupos clave actividades sin alcohol, tabaco ni drogas ilegales”. Se deben aumentar los presupuestos estatales y federales para la creación de programas extraescolares, de tutoría, de desarrollo de habilidades y de capacitación laboral, así como trabajos de verano para los jóvenes. La información relativa a la prevención de las drogas que se dé a los niños debe basarse en hechos y ser precisa. Los mensajes de prevención de drogas deben ser impartidos por profesores capacitados y profesionales sanitarios, y los padres deben reforzarlo. Es posible que los padres desempeñen el papel más importante a la hora de prevenir el

abuso de sustancias, y deben participar en la búsqueda de soluciones. Deben fomentarse los programas de capacitación para padres en el lugar de trabajo, y los empleadores deben recibir incentivos para proporcionar información sobre prevención de drogas en el lugar de trabajo.

El tratamiento de problemas con drogas

Debemos encontrar la manera de ofrecer tratamiento para el abuso de sustancias como si se tratara de cualquier otro servicio sanitario. Un reciente estudio de investigadores de la Substance Abuse Mental Health Services Administration (SAMHSA) indicó que el 48% de las necesidades de tratamiento de problemas con drogas, sin incluir el abuso de alcohol, no están siendo atendidas en los Estados Unidos. Al poner el tratamiento a disposición de toda la población, se debilita significativamente el mercado de la droga y se reducen los daños que ocasiona. Un estudio de RAND Corporation reveló que el tratamiento es 10 veces más rentable que la prohibición a la hora de reducir el consumo de cocaína en los Estados Unidos, y que cada dólar que se invierte en tratamiento del abuso de sustancias ahorra a los contribuyentes 7,46 \$ en costes repercutidos a la sociedad. El sondeo National Treatment Improvement Evaluation Study (NTIES), realizado por el Center for Substance Abuse and Treatment, reveló que el tratamiento produjo los siguientes resultados: El tráfico de drogas descendió en un 78%, el robo en tiendas disminuyó en casi un 82%, y los asaltos ('palizas', o lesiones graves) bajaron en un 78%. Además, se produjo una disminución de un 64% en arrestos por cualquier tipo de delito, y el porcentaje de personas que se ganan la vida mediante actividades ilícitas disminuyó en más de un 48%.

El tratamiento debe definirse mediante parámetros amplios y flexibles; debe abarcar programas de abstinencia, tratamiento mental, y asesoría en el caso de abusos sexuales, abusos

conyugales y abusos a niños, con el fin de hacer frente a las causas subyacentes de la adicción. El tratamiento también debe diseñarse de manera tal que satisfaga las necesidades de grupos especiales, como las mujeres, los niños y las minorías.

Educación antidroga

Los programas escolares de educación antidroga influyen considerablemente a la hora de evitar problemas de abuso de sustancias. Gracias a miles de estudios realizados durante los últimos 30 años, las "mejores prácticas" están mucho más claras que nunca antes. Ya se puede afirmar con toda confianza que la impartición continua de programas de educación antidroga durante la educación secundaria es capaz, siempre que se respeten los procedimientos, de retrasar claramente el consumo de sustancias, y probablemente también reducir los problemas relacionados durante una edad crítica de desarrollo en la que los problemas de consumo de sustancias suelen dispararse. Teniendo en cuenta esta eficacia, la educación antidroga escolar representa una inversión pública sensata. Debemos aumentar la cantidad de programas de educación antidroga tanto escolares como extraescolares. Un reciente análisis de costes de un programa escolar de educación antidroga reveló que por cada 150 \$ que se invierten por cada participante en un programa, se ahorran 840 \$ en costes relacionados con la atención sanitaria, la economía y el ámbito social. Se trata por tanto de una herramienta importante para que los Estados Unidos haga frente al problema de las drogas.

El abuso de sustancias le cuesta muy caro a los Estados Unidos, y no solamente en dinero. Para superar esta lacra, se debe establecer una serie de programas centrados en prevención de drogas, intervención temprana, tratamiento de problemas con drogas, alivio de daños y educación antidroga. Esto permitirá poner freno al problema y salvar numerosas vidas.

Para ayudarnos a combatir el abuso de sustancias, visite www.LiveDrugFree.org y haga clic en "Donar"